Anna Mauri

COLONIA: DE ALGUNAS COSAS QUE HE VISTO Y OIDO.

Colonia es una ciudad que ha crecido, desde la Segunda Guerra Mundial, con el arte "moderno" y ahora vive con el arte contemporáneo. Nadie diría que hace sólo cuarenta años, lo único que prácticamente quedaba en pie era la catedral: el DOM. Desde ésta hacia el puente sobre el Rhin que nos llevará a la KÖLN MESSE, hay expuesta una hilera de fotografías sobre lona plástica de niños y niñas con los ojos cerrados y la cara emblanquecida. No se sabe exactamente qué les pasa. Parece que están en trance, o preocupados, o durmiendo hipnotizados ... Las fotografías, aproximadamente de 3 metros por 1,80 y en color, son primeros planos de sus caras. Las fotografías quedarán iluminadas durante toda la noche.

Al lado mismo encontramos el **Museo Ludwig**: un edificio cuya principal premisa de construcción ha sido la de aprovechar al máximo la luz solar. Su significativa silueta de techo Shed está recubierta del mismo metal que cubre los techos de dos aguas de la catedral, de la que le separan muy pocos metros. Está destinado exclusivamente a obras del s. XX, aunque comparte el edificio con el **Wallraf Richartz Museum**, una de las más grandes pinacotecas y más antiguos museos de Alemania. Curiosamente, varias personas con las que he hablado piensan que la distribución de las obras en el interior no es acertada -demasiado repleto, como en un almacén-; yo debo ser menos exigente, porque considero que en Barcelona nos haría falta un lugar así. No sé hasta qué punto la Casa de la Caritat, futuro museo de arte contemporáneo de la ciudad de Barcelona, podrá albergar un paralelo, en extensión y calidad, a esta colección particular de arte contemporáneo, donada a la ciudad de Colonia por los esposos Ludwig. La exposición rotativa que muestra ahora el

Museo Ludwig recoge las colecciones privadas de Colonia: hay una sala para Mario Merz, otra para Fontana, y lo mismo para Tàpies, Broodthaers, Kounellis, Twombly, On Kawara, Beuys, R. Tuttle ...

La pieza más espectacular del museo, por su tamaño, es un cuadro de A.R. Penck de 6 x 12 metros. Lo más impresionante es que está colgado: ¿En qué pared pública destinada al arte contemporáneo podríamos colgar semejante cuadro en nuestra ciudad?

Recientemente, en Colonia se ha abierto un nuevo espacio para propuestas extra-galerístico-museísticas, subvencionado por una sociedad privada. Según la información de una galerista alemana, comprar arte contemporáneo en Alemania Federal no desgrava si es para colección y patrimonio particular, sino todo lo contrario: se han de pagar impuestos patrimoniales. Algunas personas han tenido que vender parte de su colección cuando ésta sube de precio, por no poder costear los impuestos correspondientes. La compra de arte contemporáneo sólo desgrava en el caso de estar destinada a la "decoración" de una empresa, incluyéndose como un gasto más de ésta.

Este nuevo espacio se llama **Dumont Kunsthalle.** Se ha inaugurado con una exposición que reúne a los que se suele llamar jóvenes, unos porque lo son biológicamente, y otros profesionalmente: R. Trockel, U. Rosenback, W. Dahn, J.G. Dokoupil, P. Bömmels, A.R. Penck, H. Klingelholler, A. Schultze, y otros nombres más o menos locales.

Se trata de una nave industrial enorme dividida con tabiques a media altura, que dan un espacio individualizado a cada artista. El conjunto del montaje puede resultar monótono, aunque su neutralidad sirve para no distraer al espectador de lo que ha venido a mirar. En algunos espacios públicos de nuestra ciudad, los diseñadores del montaje confunden una exposición de otros artistas con la suya propia. Sea como sea, desde la perspectiva de Barcelona, es un espacio envidiable, más por lo que representa -una política del capital privado a favor del arte contemporáneo- que por lo que es -en Barcelona también hay muchas naves industriales...

Por otro lado, una crítica de arte contemporáneo se quejaba de que siempre son los mismos los que integran este tipo de exposiciones ... la poética

plástica que sigue predominando es la del tan renombrado neo-expresionismo alemán, cuyo máximo lider carismático es J. Immendorf, uno de los padres de dicho movimiento junto a G. Baselitz, M. Lüpertz, A.R. Penck,... Este artista marca incluso un determinado look que es imitado por todo el que aspira a llamarse como tal dentro del círculo neo-expresionista: vestido de negro, cabeza rapada, barba de tres días, "fortachones", serios, ... Exactamente el mismo look de Immendorf, a excepción de los anillos y joyas, que distinguen a éste del resto... Se deja ver a menudo por Wahrtesaal, el bar de los "modernos" en la estación central de trenes; y en la galería que lo lanzó a él y a muchos otros neo-expresionistas: Michael Werner.

Otra exposición extra-galerística en Colonia era **Kunst-Köln**, pensada para dar salida publica a las nuevas generaciones o a trabajos no incluídos todavía en los circuitos galerísticos. Era sintmático ver que la mayoría presentaban propuestas paralelas a los profesionales que ya estaban al otro lado del río, en la feria: los dos polos prototípicos del péndulo del arte contemporáneo, es decir, neo-expresionismo o neo-conceptual. No era solamente un paralelismo de calidad, sino de visión del arte. Daba la sensación de haber sido seleccionados bajo un criterio de eco más que de alternativa.

Una situación intermedia entre la galería y un espacio "neutro" era ocupada por el Show de Jim Whiting, presentado por la galería Littmann de Basilea, y financiado por COMPUNET: **Unnatural Bodies**. En un viejo almacén de la periferia de Colonia, personajes de chatarra y ropa vieja se movían ocupadísimos en su quehacer ritual, propulsionados por aire. La organización general respondía a un ordenador. La exposición entrañaba un cierto peligro físico, ya que se había de vigilar que ninguno de aquellos personajes de movimientos violentos e imprevistos te diera un mal glope metálico. El underground no morirá...

En la Kunsthalle de la ciudad vecina de Dusseldorf, la esposición **BINATIONALE** se presentaba como intercambio de dos culturas nacionales: la americana y la de Alemania Federal. Cada grupo estaba exponiendo ahora en campo propio, para después visitar el "contrario". Los sectores más progresistas alemanes vieron con buenos ojos la exposición porque, al menos, ofrecía alternativas al neo-expresionismo alemán, aunque sin renegar de éste, claro está: Immendorf tenía reservado su lugar, por ejemplo.

Pero las alternativas que se presentaban estaban bajo una sombra más peligrosa: el look americano. Por ejemplo, placas de hierro pintadas con esmalte rosa repetían varias veces el mismo perfil de hombre; el tema del logotipo del género humano masculino me recuerda a M. Mullican. Aunque las comparaciones son odiosas, existen. Sobre todo desde el derroche de información visual en el que vivimos. Y de las comparaciones en arte contemporáneo, siempre salen ganando aquellos que primero y mejor fueron promocionados, sin olvidar, claro está, la pregnancia plástica de la propia obra.

En cambio, Ludger Gerdes, con sus paneles rectangulares negros creando un "retablo abstracto gigante", consigue dar a su obra un carácter que nada tiene que ver con el look americano, sino más bien con la iconografía religiosa de las iglesias barrocas. El planteamiento podría tener algo que ver con A. McCollum, pero el cambio de versión es radical, y yo diría que muy superior.

Una posible conclusión sobre el conjunto de la exposición es que, después del neo-expresionismo alemán, este país no ha vuelto a dar todavía ningún producto autóctono potente. Y por otro lado, que la sombra de New York planea sobre ellos.

El tema de confrontar la cultura artística alemana y la americana -aunque en este caso también entrarán otros grupos, como em italiano- se repetirá en Colonia en Abril de 1989, con la exposición **Bilder Streit**, cuyo subtítulo es **Contradiction, unity and fragmentation in art since 1960.**

ART COLOGNE

La primera sensación es de presencia de arte verdaderamente contemporáneo, en el sentido de que la mayoría de las propuestas están construidas sobre premisas de los 70 y 80. El criterio de selección de las obras expuestas es la espectacularidad, el tamaño y la facilidad comunicativa. Se ha entendido el concepto de arte para ser vendido y comercializado, lo cual no priva de que el listón de la contemporaneidad y la calidad sea alto.

ART COLOGNE ofrece una iniciativa muy interesante para el arte joven alemán:

las galerías que presentan artistas jóvenes son dotadas de espacios gratuitos para presentar su obra. Este año, 14 artistas tenían esta oportunidad. Los espacios se marcan con un punto rojo y crean un subcircuito obligado para los visitantes. La comisión organizativa de ARCO debería tomar nota de tal iniciativa.

En la feria, estaban los muy conocidos y fácilmente visibles: Beuys, los minimalistas -D. Judd, C. André, B. Nauman, ...- con piezas antiguas y nuevas, Mario Merz del povera, Tapies..., los protagonistas del neo-expresionismo alemán: Adamski, Bommels, Dahn, Kiefer, etc. También algunos americanos de la última ola estaban presentes -J.M. Basquiat, D. Salle, ...- aunque con pocas piezas. Como dato curioso, señalaré que sólo 4 artistas estaban representados por más de 10 galerías, y dos de ellos eran J. Beuys y A. Tapies. Era sorprendente el paralelismo de algunas piezas expuestas de ambos, no sé bien si por casualidad.

España estaba bien representada, con tres galerías de Barcelona -Thomas Carstens, Ciento y Joan Prats- y dos de Madrid -La Máquina Española y Juana Mordó-. A pesar del peso cualitativo, que no específico, de la "joven pintura española", produjeron más movimiento comercial los nombres ya maduros.

El grueso de "El arte y su doble" no estaban presentes en la Feria, aunque sí lo estaban en algunas galerías. Respecto a este tema, se respira una confrontación entre la estética americana u la alemana. Son las dos ramas fuertes en que actualmente se divide el mercado del arte, aunque muchos artistas se coloquen consciente o inconscientemente, en el centro.

Incluso las galerías se decantan en una u otra línea, reagrupándose según sus afinidades. Así, la siguiente lista se corresponde con un nimi-catálogo aditado para Art Cologne. Se trata de las galerías que apuestan por la estética americana, aunque también trabajen con algunos artistas que no la siguen estrictamente:

- **Jablonka Galerie**, con Peter Halley.
- **Johnen and Schöttle**, con muchos de los jóvenes más conocidos de Alemania y otros países de Europa Central: Balkenhol (que trabaja en una línea realista policromada muy parecida al del americano John Ahearn), K. Fritsch,

J. Vercruysse, etc.

- **Monika Sprüth Galerie**, con Rosemarie Trockel, Andreas Schultze (que fue tan mal recibido por M. Luisa Borrás en Barcelona), Pino Parcali (neo-povera italiano). La actuación de la galería es de las más radicales de Colonia.

- **Galerie Sophia Ungers**, con una línea más intermedia.

- **Daniel Bucholz**. Lleva a muchos artistas relacionados con la poética minimal, geométrica, etc. Pero por ejemplo también lleva a Maria Zerres, que trabaja en una línea expresionista-jeroglífico.

- **Galerie Gisela Captain**. Exponía a Christopher Wool, que también trabaja con patterns, en una línea muy cercana a la de R. Trockel.

- **Tanja Grunert**. Trabaja con ingleses de las últimas generaciones como Bill Woodrow, que vimos en la exposición "Entre el objeto y la imágen" (Madrid)

- **Max Hatzler**. Estaba exponiendo a Robert Gober, y la próxima exposición iba a ser con Jeff Koons.

Otro catálogo agrupaba a galerías bajo el título de arte joven, aunque más bien habría de llamarse arte desconocido o local, pues ése era realmente el factor común. Sólo tres de estas nueve galerías estaban en el catálogo general de galerías de Colonia:

- **Galerie Friedrich**, en la que había una video-instalación: un patito de juguete remontando las aguas de un río.

- **Galerie "Symbol"** El propietario de la galería presenta su propia obra: la imagen imprimida de un plátano amarillo en la fachada de todo el local de Colonia en el que se comerciara con el arte. Esta "obra" era muy útil para el visitante, pues la mayoría de las galerías de Colonia ocupaban patios interiores o pisos, siendo de difícil visualización desde la calle. El plátano amarillo daba la clave.

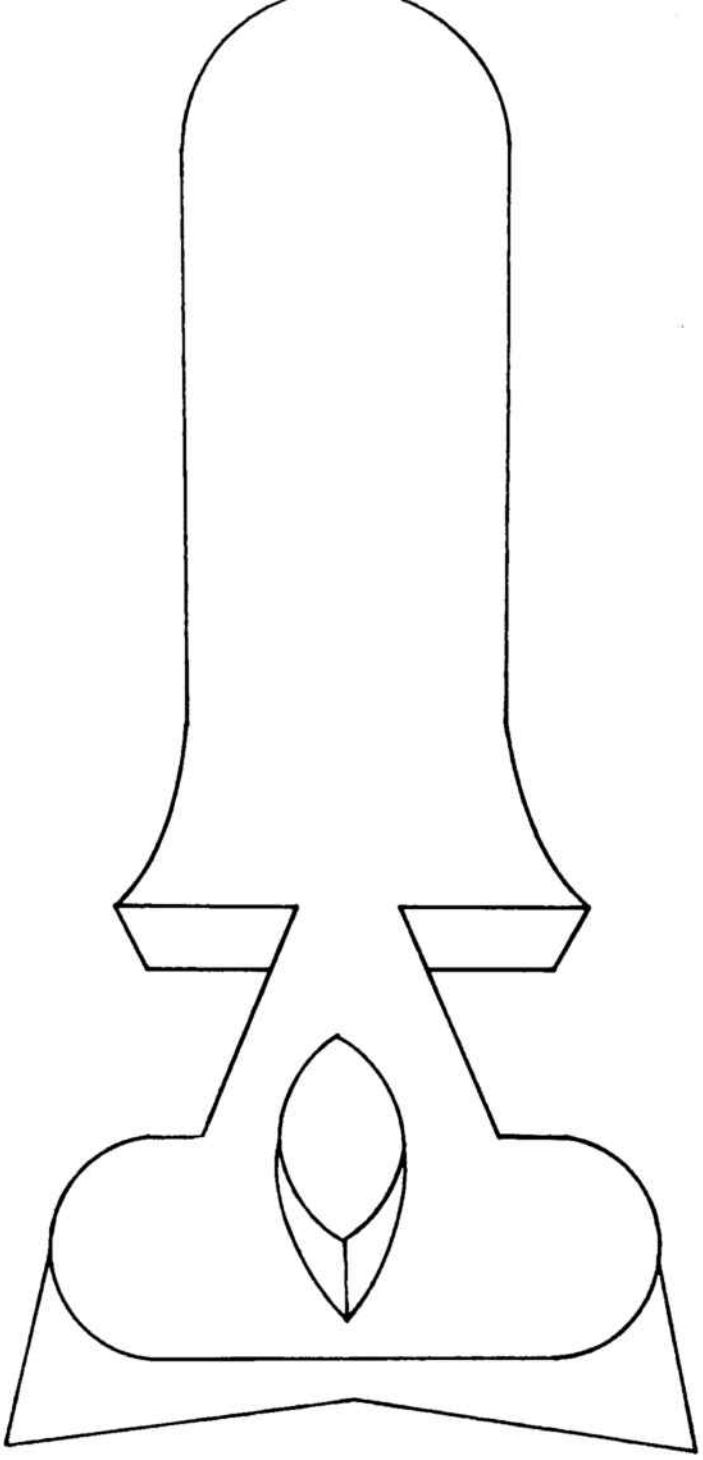
- **Galerie Zimmermann u. Franken**

Las "super-galerías" no se reagrupaban:

- **Paul Maenz** exponía a Clemante. En la faria no colgó ni un cuadro: tenía uno de los mejores espacios y lo dedicó a un solo artista, Robert Barry. El montaje consistía en la distribución irregular de palabras impresas, dispersas sobre una pared pintada en bermellón intenso. Didáctica la demostración de poder.

- **Kicken-Pauseback** exponía fotografías en blanco y negro de "espacios industriales vacíos".

- **Pentagon** exponía unos muebles de doble fondo y lámparas con velas.

- **Michael Werner** exponía a Per Kirkeby, uno de los pintores que pudimos ver en la muestra "Nueva Pintura Alemana. Origen y Visión". Allí estaba Immendorf, en su salsa.

En Colonia, todas las galerías de arte contemporáneo (alrededor de 50) inauguran la misma noche, convirtiéndo el acontecimiento en una fiesta para toda la comunidad artística. Colonia vive con el arte contemporáneo.